

ECONOMIA PEQUEÑA-ABIERTA Y RELACION TRABAJO-CAPITAL: EN EXAMEN DEL CASO DE PUERTO RICO*

Prof. David Morales Arroyo

I. Introducción

Si bien la economía de Puerto Rico no se mantuvo estática antes de mediados de este siglo, es a partir de la década del cincuenta que el país claramente se encamina por la ruta del desarrollo¹. Y ya en esta presente década constituye un estilo de economía medianamente desarrollada. La economía de Puerto Rico presenta características particulares que la han convertido en "laboratorio" muy propio para el estudio de la incidencia del proceso de desarrollo sobre economías pequeña-abiertas como son casi todas las de la región del Caribe.

En este trabajo estudiamos dos aspectos macroeconómicos importantes del caso de Puerto Rico: su condición de economía pequeña-abierta y la relación trabajo-capital. El análisis permitirá identificar estas dos relaciones en su economía, examinar cambios en ellas, y señalar algunas de sus posibles consecuencias e implicaciones para la economía de Puerto Rico².

* Ponencia para presentarse en el XVI Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Washington, D.C., 4-6 de abril, 1991. Parte de los recursos para la revisión de este trabajo provinieron del Programa de Investigaciones y Recursos Externos de la Facultad de Artes y Ciencias, Recinto Universitario de Mayagüez, Universidad de Puerto Rico. Revisada, marzo, 1990.

Con el propósito de utilizarlas como marco de referencia, en la próxima parte se exponen unas consideraciones mínimas sobre desarrollo económico y sobre la evolución de la economía de Puerto Rico durante las décadas más recientes. El resto de esta presentación se dedica al análisis

de los aspectos mencionados y (como ya apuntamos) a examinar algunas de sus consecuencias e implicaciones. Por último, se recapitula y se consignan unas consideraciones finales.

II. Desarrollo Económico y la Economía de Puerto Rico

Puede concebirse al desarrollo como un proceso complejo de cambio y reestructuración del sistema, que se torna en aumentos sostenidos en la productividad y en el ingreso real por persona. Para que este proceso ocurra de manera sostenida, el sistema, dentro de los límites que le impone el conjunto de interrelaciones socioculturales y políticas, tiene que adquirir ciertas condiciones previas y movilizar sus recursos y generar las actividades económicas necesarias. El proceso entraña transformación y cambios en las actividades productivas, en la aplicación de métodos y técnicas, así como en la estructura y relaciones de los componentes del sistema. Todos estos cambios gestan (en el país que se dan) nuevas circunstancias que a su vez repercuten sobre el carácter sociocultural, ideológico y político del pueblo³.

Cualquier estudioso de la economía de Puerto Rico convendrá en que ésta constituye un estilo del proceso de cambio y transformación que brevemente acaba de esbozarse. La economía de Puerto Rico del presente - su tamaño, las relaciones básicas que la caracterizan, su problemática económica, etc. - es el resultado de un desenvolvimiento que, tras su inicio hace varios siglos, cambió poco en la primera parte de este siglo y avanzó desde la década de los sesenta. Para esta década ya se había formado y prevalecía en Puerto Rico el conjunto de instituciones y características básicas de un país primordialmente capitalista medianamente desarrollado⁴.

En el Cuadro I se incluye una serie de indicadores seleccionados que ilustran parte de ese proceso de cambio y transformación y algunos de sus resultados. Nótese cómo ha crecido la economía. En 1960 había unos 2.34 millones de habitantes y una producción de alrededor de 1,676 millones de dólares. Ya para 1990 había 3,583,000 personas y una producción de 21,473 millones de dólares. Obsérvese también, que durante este período aumentó el grupo trabajador; y a pesar de la prevalencia de una alta tasa de desempleo -17% en 1980 y del 14% en 1990-, el ingreso real por familia aumentó de 2,539 dólares en 1960 a 5,236 dólares en 1990.

CUADRO I

Indicadores Económicos Seleccionados:
Puerto Rico, 1960, 1970, 1980 y 1990

| Partidas | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 |
|---|-------|-------|--------|--------|
| Millas cuadradas | — | — | — | 3,425 |
| Población (miles de habitantes) | 2,340 | 2,710 | 3,184 | 3,583 |
| Grupo trabajador (miles de personas) | 625 | 765 | 907 | 1,067 |
| Producto Bruto Nacional (millones de dólares) | 1,676 | 4,688 | 11,074 | 21,473 |
| Exportaciones (millones de dólares) | 863 | 2,399 | 9,003 | 25,355 |
| Importaciones (millones de dólares) | 1,198 | 3,675 | 13,645 | 33,192 |
| Porcentaje de desempleo | 13.1 | 10.3 | 17.0 | 14.0 |
| Ingreso por familia (dólares de 1954) | 2,539 | 4,013 | 5,315 | 5,236 |
| Por ciento (%) de ingreso generado en: | | | | |
| *Agricultura | 13.5 | 5.0 | 5.1 | 2.6 |
| *Manufactura y construcción | 27.9 | 35.3 | 55.9 | 66.8 |
| *Servicios | 9.3 | 12.2 | 12.3 | 14.2 |
| *Gobierno y otros | 49.3 | 47.5 | 26.7 | 16.4 |
| Por ciento (%) de empleo generado en: | | | | |
| *Agricultura | 23.2 | 10.2 | 5.3 | 3.7 |
| *Manufactura y construcción | 23.2 | 30.3 | 24.8 | 23.2 |
| *Servicios | 13.8 | 16.9 | 17.9 | 21.9 |
| *Gobierno y otros | 39.2 | 42.6 | 52.0 | 51.2 |
| Índice de precios al consumidor obrero (1967 = 100) | 82.4 | 107.5 | 206.1 | 283.7 |
| PBN a precios de 1954 por empleado | 2,713 | 4,229 | 5,414 | 5,370 |
| <p>Fuentes: Datos tomados de: Junta de Planificación, "Apéndice Estadístico" Informe al Gobernador 1982 y 1990, San Juan, Puerto Rico, 1991. (Cómputos del autor). Los datos sobre Índice de Precios al Consumidor provienen de: Negociado de Estadísticas, Departamento del Trabajo y Recursos Humanos de Puerto Rico.</p> | | | | |

El lector podrá apreciar, además, que los datos sobre ingreso y empleo por industria que se incluyen en el Cuadro I indican la decadencia relativa de la agricultura y la creciente importancia de los otros sectores. Es decir, la economía en Puerto Rico ha experimentado un proceso de cambio y reestructuración. Los datos restantes nos dan una idea sobre esto y sobre la importancia de otros factores en el desarrollo de la economía de Puerto Rico.

III. Economía Pequeña-Abierta

En la parte anterior, con el propósito de utilizarlos como marco de referencia, se consideraron algunos aspectos del desarrollo económico y se presentaron indicadores relacionados con la economía de Puerto Rico y sobre algunos de sus cambios. Varios de estos tipos de indicadores pueden utilizarse para comparar entre países y así destacar la dimensión económica relativa de un país y su dependencia del sector externo. En el caso de Puerto Rico, una comparación de este tipo indicaría si la condición macroeconómica de <<economía pequeña-abierta>> es característica del País. En esta parte vamos a identificar esta doble condición y a analizar algunos de sus aspectos e implicaciones económicas.

A. Tamaño y dependencia externa

En el Cuadro II se presentan datos sobre población, producción, extensión geográfica y comercio exterior para Estados Unidos, Japón y Alemania; para México, Italia y Venezuela, así como para Puerto Rico, Jamaica y Trinidad-Tobago.

Aunque hay países más grandes y más pequeños que los que aquí se incluyen, a nuestro juicio éstos ilustran países relativamente grandes, medianos y países relativamente pequeños. De la observación de estos datos se desprende que Puerto Rico, con unas 3,500 millas cuadradas, con cerca de 3,300,000 habitantes y con una producción de 21,270 millones de dólares en 1986, figura entre el grupo de las economías pequeñas. Analicemos ahora los datos del Cuadro II con el propósito de ver si este país, además de ser una economía de relativamente pequeñas dimensiones, puede describirse como <<abierta>>, en lo que tiene que ver con su orientación⁵. (Aunque los datos de importaciones y exportaciones tienden a variar con el tamaño del país, ellos no nos indican cuán importante es el

conjunto de las relaciones externas con respecto a la economía del país en cuestión). Aunque se podrían utilizar varios indicadores, a los fines de esta presentación basta con comparar la relación importaciones/ producto bruto interno, y exportaciones/producto bruto interno de estos países seleccionados.

CUADRO II

Indicadores de Tamaño y Dependencia
Externa para
Puerto Rico y Países Seleccionados: 1986

| Países | Millas cuadradas (mils) | Habitantes (millones) | Producto Interno Bruto (millones de \$) | Coefficiente de Importaciones ^a | Coefficiente de Exportaciones |
|------------------|-------------------------|-----------------------|---|--|-------------------------------|
| Estados Unidos | 3,618.8 | 241.6 | 4,185,490 | 10.2 | 6.9 |
| Japón | 143.7 | 121.5 | 1,955,650 | 8.8 | 13.2 |
| México | 761.6 | 79.6 | 127,140 | 9.5 | 7.0 |
| Alemania (R. F.) | 95.9 | 61.1 | 891,990 | 33.0 | 27.3 |
| Italia | 116.3 | 57.2 | 599,920 | 16.1 | 18.7 |
| Venezuela | 352.1 | 17.8 | 49,980 | 25.1 | 24.2 |
| Puerto Rico | 3.5 | 3.3 | 22,270 | 87.9 | 64.4 |
| Jamaica | 4.2 | 4.2 | 2,430 | 52.9 | 52.6 |
| Trinidad-Tobago | 2.0 | 2.0 | 4,830 | 28.8 | 32.9 |

Fuentes: Datos de población y extensión geográfica tomados de U.S. Bureau of the Census, *Statistical Abstract of the United States*, (ed. 108) Washington, D.C., 1988; datos sobre producción (PIB) tomados de World Bank, *World Development Report*, 1987: New York: Oxford University Press, 1987. Los coeficientes de comercio exterior (las dos últimas columnas) fueron computados de datos tomados de International Monetary Fund, *International Financial Statistics*, Vol. XLI, varios números; y la información referente a Puerto Rico se computó de datos suministrados por la Junta de Planificación de Puerto Rico.

^aLos coeficientes de comercio exterior se obtuvieron comparando los valores respectivos de las importaciones y exportaciones de artículos y servicios con el valor del Producto Interno Bruto (PIB) de 1986.

Disminución de la efectividad de la política pública:

Esta es otra área donde la relativa pequeñez de la economía y la exagerada dependencia externa afectan adversamente. El caso de Puerto Rico es doblemente sensitivo por razón de que no se cuenta con todos los instrumentos de política pública que normalmente necesita el gobierno moderno de un país para lidiar con mayor efectividad con la problemática económica y social. Vamos a ilustrar muy brevemente esto mediante dos ejemplos: política anti-inflacionaria y efecto multiplicador de los aumentos en gastos públicos⁸.

El gobierno de Puerto Rico, manipulando los instrumentos de política económica de que dispone al presente podría tratar de combatir la inflación. Pero la alta dependencia filtra a Puerto Rico presiones inflacionarias gestadas fuera del sistema. Teniendo la inflación en Puerto Rico un alto contenido de <<inflación importada>>, la inflación -la parte importada- escapa a los efectos del control público, perdiendo así efectividad la política anti-inflacionaria.

Suponga, por otra parte, que las variaciones de gastos públicos en Puerto Rico reflejan algún tipo de política económica. Si hubiese una derrama adicional de gastos por concepto de sueldos y salarios, este poder adquisitivo (por razón de la alta tendencia a consumir artículos importados) se filtra en gran parte hacia el exterior y se pierde así parte del estímulo repetitivo sobre la actividad económica que podría provocar la política fiscal en Puerto Rico. Algo similar puede ocurrir con otros tipos de gastos públicos. Aunque este ejemplo podría completarse y señalar otros ejemplos más, el lector comprenderá lo que queremos ilustrar: que aunque la economía sea pequeña y (esto) provoque mayor dependencia externa, cuando esta dependencia es exagerada, como en el caso de Puerto Rico, se está más expuesto a los eventos internacionales; y hasta la política económica pierde eficacia para modificar los efectos de la alta dependencia externa.

IV. Relación Trabajo-Capital

Como ya se afirmó, el desarrollo económico implica algún tipo de modernización y tecnificación de la economía del país que lo experimenta. De esto concurrir con la condición de economía pequeña-abierta, el proceso

puede reflejar (en grado mayor que lo que cabría esperarse en países grandes) condiciones y características externas al país donde éste se da; y hasta provocar alteraciones en el uso relativo de los recursos productivos. Algo similar ha ocurrido en Puerto Rico como parte del proceso de cambio y transformación experimentado en las últimas décadas. En esta parte haremos una exploración elemental sobre algunos aspectos de esta cuestión y posibles efectos sobre la economía de Puerto Rico.

A. Cambios en la relación capital-trabajo

Durante las últimas décadas la relación capital-trabajo ha tendido a aumentar en Puerto Rico. Nuestra observación sistemática de la economía de Puerto Rico en diferentes tiempos y el examen de información pertinente así lo indican⁹. Esto es el resultado de (por lo menos) dos comportamientos estrechamente relacionados entre sí: (1) una **tendencia generalizada** hacia el mayor uso de capital; (2) y una **reestructuración** de los sectores productivos conducente al aumento de actividades manufactureras que de por sí usan el capital intensivamente. Veamos esto.

La generalidad de las actividades productivas en Puerto Rico se efectúan mediante la utilización de **mayor proporción de capital** que (por ejemplo) hace veinte o treinta años. (Esto es cierto independientemente de si en una actividad o industria se usa más intensamente el capital o la mano de obra). En la agricultura, el mayor uso de maquinarias y productos químicos ha convertido en cosa del pasado la utilización del animal de tiro y de la abundante mano de obra. En las operaciones manufactureras, aun en aquellas sustancialmente manuales, el trabajador se parea con más y mejores herramientas y equipos. En el sector de la construcción, con la adopción de nuevos procesos, materiales sintéticos, componentes prefabricados, así como con el uso de grandes máquinas, la mano de obra ha perdido importancia relativa. Y en la distribución y la prestación de servicios ya es corriente el autoservicio, el expendio mediante máquinas automáticas y el uso de computadoras. El sector público y otros sectores no constituyen excepción a lo ya dicho.

En segundo lugar, la reestructuración de la economía también ha contribuido a la disminución en el uso relativo del recurso humano¹⁰. El conjunto de industrias que (en términos relativos) usaban más trabajo y menos capital eran las **más importantes** durante los cincuenta y en parte de

la década de los sesenta. Pero Puerto Rico fue cambiando hacia un sistema más moderno e industrializado con la consiguiente **disminución en la importancia relativa** de las industrias que usan más mano de obra y el **aumento en la importancia** de aquellas que usan relativamente más capital. Con ello ha aumentado (en términos netos) el uso relativo del capital y ha mermado relativamente la utilización del recurso humano. Ejemplo de ello es el auge que han tomado en Puerto Rico, las plantas petroquímicas, las refinerías y la fabricación de maquinaria. Baste indicar que, según el Censo de Manufacturas, en 1967 había 73 establecimientos del tipo antes mencionado; y para 1982 de éstos había unos 188¹¹.

En resumen, al presente hay más y son establecimientos más grandes; y el lector debe saber que estos grupos industriales caracterizados por el uso intensivo del capital figuran entre los de **mayor crecimiento** dentro del segmento ascendente del sector manufacturero en Puerto Rico.

B. Algunas Implicaciones

Veamos por último algunas implicaciones de lo anterior y cómo este cambio en la relación trabajo-capital refleja condiciones instigadas por la creciente dependencia externa de la economía de Puerto Rico.

A nuestro juicio, el cambio en la relación capital-trabajo ha repercutido sobre el esfuerzo público para crear empleos y bajar la alta tasa de desocupación todavía prevaleciente en el país. (Según las estadísticas oficiales, en 1978 había una tasa de desempleo de 19%; pero aunque el número absoluto de empleados ha aumentado a unos 915,000 en 1990, hoy día el desempleo todavía es de alrededor de 14%). Como se sabe, no fue hasta mediados de este siglo cuando en Puerto Rico comenzó a adelantarse el proceso de industrialización. Una encomienda básica que se fijó el sector público al promoverla fue la creación de empleos. Pero por entender que el sector interno no ofrecía suficiente potencial, se optó por la industrialización orientada y dependiente del sector externo. Crece así la dependencia de la economía de la de Estados Unidos; y según crece la manufactura, ésta va <<heredando>> características tecnológicas del sector manufacturero estadounidense y acomodándose a las exigencias de ese mercado. Se sientan así las bases que han acelerado la tendencia a usar una menor proporción de trabajo en casi todas las actividades

productivas. Resultado: el esfuerzo público para promover empleos **adicionales** entró rápidamente en la <<etapa de rendimientos decrecientes>>.

En gran medida, la industrialización hacia afuera y la baja en la relación trabajo-capital también han implicado un tipo de cambio tecnológico que ayuda a explicar la escasez de mano de obra con desempleo que todavía queda en Puerto Rico y que plantea problemas en cuanto a la capacitación y utilización de los recursos humanos.

V. Resumen y Observaciones Finales

Como indicamos al comienzo, el propósito de este trabajo ha sido analizar la condición de economía pequeña-abierta de Puerto Rico, considerar limitadamente el cambio de la relación capital-trabajo y apuntar a algunas de sus implicaciones. Con el fin de usarlo como punto de referencia, se hizo un breve esbozo de la economía de Puerto Rico en las décadas recientes vista desde la perspectiva del desarrollo económico.

Normalmente, las economías pequeñas son abiertas; pero en este caso sobresale el hecho de que la dependencia externa es exagerada y las relaciones económicas son básicamente bilaterales, es decir, entre Puerto Rico y Estados Unidos. La condición de economía pequeña-abierta así exagerada, lo expone en mayor grado a la repercusión interna de los cambios en oferta, precios y demanda del extranjero. Ya es conocido en Puerto Rico cómo las fluctuaciones cíclicas de la economía norteamericana lo afectan cada vez más. También resulta un buen ejemplo el caso de la política económica y las limitaciones que esto le introduce. Ciertas relaciones macroeconómicas básicas también aparentan estar distorsionadas al tener en cuenta el grado de desarrollo y los niveles de ingreso adquiridos.

En cuanto a la relación capital-trabajo, encontramos que ésta ha tendido a aumentar. Entre otros factores explicativos figuran: la tendencia a la capitalización del sistema, el cambio estructural y la promoción de empresas que usan intensivamente el capital. Esto ha estimulado el crecimiento de la producción, pero a costa del rezago en la creación **adicional** de empleos y de la introducción de desequilibrios, entre los que figura el que tiene que ver con la oferta y demanda de recursos humanos.

La dirección que durante las últimas décadas se le impartió a la economía ha desatado una serie de cambios que han agudizado la dependencia. Por otra parte, se ha postergado la implantación de políticas compensadoras; y aunque la de Puerto Rico es una economía en vías de desarrollo (donde ya ha rebasado la condición de extrema pobreza), buena parte de su problemática económica es de <<nuevo cuño>>; y durante estos años se han desatado fuerzas que no se han podido conjurar y que plantean un extraordinario desafío al País.

NOTAS Y REFERENCIAS

1. En un ensayo muy interesante, en el cual se disiente de otros estudiosos de la economía de Puerto Rico, el Doctor Collazo se dirige a la cuestión de si durante la primera parte de este siglo Puerto Rico experimentó desarrollo o no. Véase: Collazo Collazo, Fernando, "Estancamiento y Desarrollo de la Economía Puertorriqueña en la Primera Mitad del Siglo XX: Hipótesis y Realidades" (Serie de Investigación número 2, octubre, 1981) Universidad Católica de Puerto Rico, Programa Graduado de Comercio.
2. En este trabajo no se entra en la aplicación (y las "lecciones") que el caso de Puerto Rico puede tener para entender las economías del Caribe. Parte de esta materia se explora en un trabajo del autor en proceso de preparación.
3. Para una exposición más amplia sobre este tema véase: Gillis Malcon y otros, Economics of Development, New York: W.W. Norton & Co., 1983; Sundrum, R.M., Development Economics: A Framework for Analysis and Policy, New York: John Wiley & Sons, 1983; y Todaro, Michael P., Economic Development in the Third World, London: Longman Group Limited, 1989.
4. Para un recuento histórico véase: Sánchez Tarniella, Andrés, La Economía de Puerto Rico: Etapas en su Desarrollo, San Juan; Borigén Libros, Inc., 1973; Pérez de Jesús, Manuel, Economía y Desigualdad en la Sociedad Puertorriqueña, Santurce, Puerto Rico: Model Offset Printing, 1983; Dietz, James L., Economic History of Puerto Rico: Institutional Change and Capitalistic Development, Princeton University Press, 1986.
5. El concepto economía "pequeña-abierta" no tiene una definición o significado riguroso. Su significado en este trabajo se desprende del contexto en que se usa. Es conveniente aclarar que el concepto no lo usamos como antónimo de "economía cerrada", pues las economías modernas, en menor o mayor grado, son interdependientes cuyas relaciones son multilaterales. Aunque Puerto Rico puede verse como una economía abierta, ésta se caracteriza por ser dependiente; es decir, sus

relaciones externas son en su gran mayoría con Estados Unidos de América. Son relaciones básicamente bilaterales, contrario a lo que es característico de las economías abiertas de otros países.

6. Hay estudios sobre los efectos de las fluctuaciones de la economía de los Estados Unidos sobre la economía de Puerto Rico. Véase: Werner Baer, The Puerto Rican Economy and United States Economic Fluctuations, Río Piedras, P.R.: Centro de Investigaciones Sociales, UPR, 1962; Junta de Planificación, Informe Económico al Gobernador, 1971, San Juan: 1972, páginas 172-173, 220-222, A. Ayuso, The Transmission of Fluctuations from the Continental U.S. to Puerto Rico. Disertación Doctoral, Universidad de Minnesota, 1982; Alameda, José, y otros, "Nuestra Economía ante los cambios en E.U.", El Mundo (Mundo Económico), San Juan, P.R.: 6, 23 y 30 de junio de 1986.

7. Sobre este aspecto véase: Morales Arroyo, David, "El Financiamiento Externo de la Inversión en Puerto Rico: Aspectos de su Otra Cara". Ponencia presentada en la Octava Reunión Latinoamericana de la Sociedad Econométrica, San José, Costa Rica, agosto, 1988.

8. Una explicación interesante del efecto multiplicador aparece en: Shu-Ching-Yang, "¿Qué Significa Realmente el Multiplicador?", Finanza y Desarrollo, Vol. 4 (1969), páginas 105-113.

9. Basta indicar que mientras el valor real de la inversión doméstica neta de capital fijo ha aumentado numerosas veces desde 1960, el número de personas ocupadas en 1990 no llegaba al doble de las que había en 1960. Este sólo hecho indica el marcado aumento en la relación.

10. Véase en el Cuadro I el porcentaje de empleo generado por sectores productivos. La decadencia de la agricultura es evidente. A pesar del efecto compensador del sector de gobierno y otros -este sector aumentó de 39.2% en 1960 a 51.2% en 1990- ese aumento no fue suficiente como para compensar totalmente la baja del 23.2% a sólo 3.7% en 1990. Por otra parte, nótese cómo los sectores de manufactura y construcción, que utilizan más intensamente que en la agricultura el capital, mantuvieron su importancia relativa durante estas décadas.

11. U.S. Bureau of the Census, Economic Census of Outlying Areas, 1982, Puerto Rico: Census of Manufacturing (OAC 82-4). U.S. Government Printing Office, Washington, D.C., 1985. Tabla 2, páginas 74-79 y cuadros correspondientes de los censos de manufacturas de 1967 y 1977.

| | Número de Establecimientos | | |
|---------|----------------------------|------|------|
| | 1967 | 1977 | 1982 |
| SIC 283 | 28 | 75 | 84 |
| SIC 290 | 10 | 19 | 16 |
| SIC 350 | 35 | 57 | 88 |
| | — | — | — |
| Total | 73 | 151 | 188 |